

Organismo

Arte en ecologías
críticas aplicadas

Programa de estudios independientes Casos de estudio

- **ARQVA / Museo Nacional de Arqueología Subacuática**
○ Cartagena, Murcia
- **ALTAMIRA / Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira**
○ Santillana del Mar, Cantabria
- **SUQ CENTENO**
○ Córdoba, Andalucía
- **TERRITORIO ABADÍA RETUERTA**
○ Sardón del Duero, Valladolid, Castilla y León
- **CONFERENCIA SOBRE EL OCÉANO DE LAS NACIONES UNIDAS**
○ Madrid, Barcelona y Niza
- **NARRATIVAS INMERSIVAS**
○ Virtual

● ARQVA / Museo Nacional de Arqueología Subacuática

○ Cartagena, Murcia

A lo largo de la década de los años 60, una serie de hallazgos subacuáticos que se produjeron en el litoral murciano por parte, principalmente, de buzos aficionados y de la Armada, motivó a la Dirección General de Bellas Artes a crear el Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas de la Provincia Marítima de Cartagena.

Las instalaciones e infraestructura mínima que aquel Patronato necesitaba se conformaron como el Centro de Arqueología Submarina de Cartagena en un viejo pabellón de la Armada, ubicado en el Dique de Navidad de Cartagena. Finalmente, el 5 de julio de 1982 sería constituido el Museo y Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas, con un nuevo edificio construido sobre la huella del viejo pabellón.

Esta breve síntesis del nacimiento del centro reúne dos de los aspectos más significativos del contexto que envuelve este caso de estudio. Por una parte, el carácter colaborativo de los trabajos que desde el museo desarrollan. En él intervienen actores muy diversos, desde cuerpos de seguridad estatales, al bibliotecario del museo, pasando por bañistas o especies no-humanas. También, hoy, como 60 años atrás, los buzos deportivos y clubes de buceo de la zona son aliados indispensables en tareas como las dinámicas de concienciación ciudadana para el respeto a los yacimientos arqueológicos submarinos que salpican las inmediaciones. Por otro lado, el relato presenta la propia construcción de la edificación sobre una preexistencia, y abre así la concepción de la idea de huella, de vestigio, la consideración de qué queda, qué se protege, lo puede ser semilla o sedimento, y la dimensión temporal que atraviesa todo enclave geográfico.

Este caso se despliega para abordar el cuestionamiento crítico de qué entendemos por patrimonio y qué debe ser protegido. El análisis de los mecanismos, protocolos y herramientas que son empleadas para esta consideración, desde el Libro Verde a la confidencial Carta Arqueológica, pasando por los parámetros que registran las fichas de notificación de avistamiento, nos permitirá desentrañar las implicaciones y sesgos inherentes a los procesos legales en la definición de los relatos de la historia pasada y la imaginación de futuros que evocan. La aproximación particular de la protección de bienes en el ámbito subacuático, nos ayudará a identificar dependencias con problemáticas presentes como el extractivismo de los fondos marinos y los efectos que estas prácticas tienen en el balance oceánico y los comunes que albergan. Podemos escribir otros relatos para los comunes a partir de definiciones de patrimonio articuladas según diferentes órdenes de parámetros y valores.

VÁLVULA:

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

Subdirección General de Museos Estatales, Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes - Ministerio de Cultura de España.

El Museo Nacional de Arqueología Subacuática ARQVA, museo de titularidad estatal dependiente del Ministerio de Cultura, en Cartagena, lleva implícita en su identidad la sostenibilidad, dependiendo tanto de ella como de la arqueología. Este vínculo se ejemplifica transversalmente en su exposición permanente, sus exposiciones temporales, sus actividades y funcionamiento, habiendo ganado con ello la obtención de la S de Sostenibilidad, el pasado 2022. Aunar en sus objetivos la protección e investigación del patrimonio cultural subacuático y del medio ambiente no se limita a una acción interna, sino también externa.

[+ info](#)

● ALTAMIRA / Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira

○ Santillana del Mar, Cantabria

La cueva de Altamira estuvo habitada durante el Paleolítico, entre 36.000 y 13.000 años atrás. Se sitúa a 158,5 metros sobre el nivel del mar, en la parte superior de un *karst* de origen Plioceno. Sin embargo, apenas quedan señales de la circulación subterránea del agua ya que su formación se debe a desplomes del techo y hundimientos gravitacionales del subsuelo. Fue uno de estos desprendimientos lo que taponó el acceso a la cueva y la mantuvo escondida e inaccesible, permitiendo la magnífica conservación de las pinturas de su interior.

La cueva no fue encontrada hasta 1868 por un vecino de la zona, Modesto Cubillas, y sus pinturas no serían descubiertas hasta 1879 por María Sanz de Sautuola y su padre Marcelino, quien publicó el hallazgo. La excepcionalidad de las imágenes merecieron su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1985. La afluencia creciente de visitantes llevó a un aumento de los índices de CO2 en su interior que desencadenó una aceleración del deterioro de los pigmentos. Por ello, el Museo de Altamira propuso como alternativa la construcción de la réplica conocida como la Neocueva, que permite conocer el lugar tal y como fue habitado en la Prehistoria, antes de las transformaciones naturales y antrópicas que le dan su aspecto actual.

Hoy, una de las intenciones del museo es atender a este entorno del que la cueva se mantuvo aislada, al tiempo que dotar a su acceso de valor como lugar histórico. El museo quiere salir de la cueva para situarnos en el contexto, analizar las relaciones que vinculan el yacimiento a su entorno y contar sus historias como medio para narrar qué motivó asentamientos humanos duraderos en este enclave. Para conocer más profundamente quiénes fueron los habitantes de esa cueva de más de 290 metros de extensión, cómo eran sus vidas y cómo se relacionaban con ese espacio, debemos entender qué es lo que llevó a aquellas comunidades a habitar esta y otras cuevas que se ubican a pocos kilómetros como La Clotilde, Las Brujas, Las Aguas, El Linar o Cualventi.

Este caso de estudio toma de punto de partida la exploración del contexto ecológico particular al yacimiento prehistórico, sus condiciones ecosistémicas, sus entramados de relaciones o la evolución de su vegetación autóctona, en paralelo a la identificación de las presiones de la vegetación alóctona, tanto en el balance de su biodiversidad, como en la identidad paisajística. El caso se desenvuelve, así, como una aproximación al tiempo profundo del lugar, para entender al ser humano en relación con la región en el paso del tiempo y el arraigo a la comarca. A su vez, este análisis quiere conectar con la intención del museo de reflexionar sobre el tipo de turismo dominante en este tipo de enclaves para trabajar hacia el planteamiento de otras formas de experiencia del lugar menos extractivistas, alejadas de la explotación de los territorios.

VÁLVULA:

MUSEO NACIONAL Y CENTRO DE INVESTIGACIÓN ALTAMIRA

Subdirección General de Museos Estatales, Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes - Ministerio de Cultura de España.

El Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, museo de titularidad estatal dependiente del Ministerio de Cultura, pretende, a partir de la implicación en este proyecto, seguir desarrollando y ampliando dos de las líneas de trabajo más destacables del museo. Por un lado, la responsabilidad y el compromiso en torno a la sostenibilidad mediante su programa «Museo Sostenible», transversal a toda la institución en sus dimensiones ambiental, social, cultural y económica y, por otro lado, el compromiso con la creación contemporánea, dando apoyo a artistas actuales y abriendo el museo a prácticas y proyectos artísticos relacionados, de un modo u otro, con el patrimonio cultural preservado.

[+ info](#)

El urbanismo de Córdoba se ha caracterizado a lo largo de la historia por el marcado carácter de sus barrios intramuros. Cuando el Rey Fernando III arrebató Córdoba a los musulmanes, emprendió su afán urgente de catolizar la ciudad; consagró la Mezquita en Catedral y mandó construir una serie de iglesias, que pasaron a ser denominadas Iglesias Fernandinas, y que se convirtieron, además de en centros de culto, en nodo administrativo de cada una de las catorce collaciones o barrios en los que fue dividida la ciudad. San Agustín es uno de ellos. Nacido en torno a la iglesia de San Agustín mandada construir en 1348, destacó, hasta finales del siglo XX, como uno de los más populares por la actividad «bulliciosa» de mercados, casas de vecinos y fiestas.

En los años 40, 50 y 60 del siglo pasado, las mercancías llegaban al mercado de San Agustín desde las lonjas municipales. Era un nodo de mucha variedad y tránsito donde confluían vecinos que llegaban desde todas las calles colindantes: Los Moriscos, Costanillas, Cárcamo, Montero, Calle Aceituno, Calle Ocaña, Calle Jesús Nazareno o el Pozanco. Muchas personas coinciden en que una serie de procesos urbanísticos son responsables del agotamiento de aquella vida. A principios de los años 60, los puestos del mercado fueron trasladados a la zona que luego se llamó la Plaza de «La Mosca». El Plan General de Ordenación Urbana de 1958 aisló el mercado de San Agustín de las principales vías de tránsito, lo que hizo que sufriera una desaparición paulatina del tejido comercial así como una importante despoblación.

Este caso de estudio se localiza en el barrio de San Agustín para abordar cómo las políticas de distribución y consumo de alimentos pueden incidir en las transformaciones urbanas hacia formas más saludables, inclusivas y sostenibles de vivir juntos. Para ello, Plata propone activar el encuentro con otras políticas alimentarias, prácticas agroecológicas y formas de gobernanza a partir de nuevos pactos sociales. ¿Cómo se construye la ciudad a través de sus sistemas alimentarios? ¿Cómo podríamos imaginar un futuro deseable para un barrio de Córdoba a través de un proyecto de práctica comunitaria en torno a la comida? El caso se estructura en torno al foro creado por el colectivo de asociaciones Luciana Centeno que, gracias a un largo proceso con la administración, logró la cesión demanial del colegio del mismo nombre. Debido a la acuciante despoblación del barrio, la escuela había tenido que finalizar su actividad por falta de niños en el año 2017.

El estudio que articula este caso podrá participar e informarse de momentos diversos de la cadena productiva que van de la socialización para la toma de decisiones, a la siembra o el etiquetado, entrando en nociones de economías alternativas, bancos de semillas, espacios de a/legalidad, tecnologías de hornos, ciclos vegetativos o islas climáticas.

VÁLVULA:

PLATA (en colaboración con la Fundación Daniel y Nina Carasso)

Plata es un colectivo atravesado por diferentes intereses en torno a las prácticas artísticas contemporáneas de una manera situada con la comunidad y el territorio. Radicados en la ciudad de Córdoba, Plata opera de una manera colaborativa con otros colectivos independientes, artistas e instituciones culturales. Su práctica se orienta hacia una crítica cultural sensible al ecofeminismo, la agroecología, el cuidado de los cuerpos y la diversidad del pensamiento *queer*. Plantean como reto abordar cada proyecto desde el aprendizaje y la incorporación de voces y maneras disidentes con las políticas culturales hegemónicas. Entre sus últimos proyectos destacan ¡Vives en una ciudad agrícola!, Disidanzas y Wadi.

[+ info](#)

En esta ocasión, el trabajo de Plata viene articulado desde la colaboración con Luciana Centeno, Culturaza, María José Suso, Asociación Axerquía Norte o Rafael Tamajón.

● TERRITORIO ABADÍA RETUERTA

○ Sardón del Duero, Valladolid, Castilla y León

La Abadía de Santa María de Retuerta fue construida en 1146 en los terrenos donados por Doña Mayor, cuarta hija del Conde Pedro Ansúrez a la Orden Premostratense, y se constituyó como casa-madre de la orden en España. Las escrituras en piedra de la iglesia del monasterio dan testimonio de que el derecho de construcción fue acompañado de un importante donativo en *terras et vineas*, tierras y viñas. La palabra «retuerta» viene del latín *rivula torta*, río sinuoso, y hace referencia a su ubicación: fue construida en la ribera del río Duero. La finca cuenta en su superficie de 700 hectáreas con Lugares de Importancia Comunitaria –LIC–, como El Carrascal o las orillas del río Duero, con el que linda en más de 4.000 metros. A pesar del clima severo de la zona su biodiversidad es muy rica. Algunos de sus árboles, como el roble de catorce brazos, tienen varios cientos de años. Más de 300 hectáreas son colinas y bosques, prados y brezales; 180 hectáreas se dedican a viñedos y la tierra restante es empleada para agricultura.

Abadía Retuerta es reconocida por la innovación en procesos de regeneración ecosistémica que, a su vez, puedan responder a las expectativas de producción sin generar impacto negativo en el lugar. Cuenta con el sello PEFC por su Plan de Ordenación de Montes y es parte de la red Natura 2000, una iniciativa europea para la conservación de especies raras. Otro ejemplo son los logros pioneros en el control orgánico de plagas que obtuvieron mediante dos proyectos desarrollados en colaboración con la Fundación Internacional para la Regeneración de Ecosistemas. Entre otras aves insectívoras y rapaces, cooperaron con la especie herrerillo común, que come hasta 200 insectos por día.

Este caso de estudio se organiza para trabajar con las 90 hectáreas de terreno que se extienden entre el río y la abadía, y que todavía hoy Abadía Retuerta arrenda para producción agrícola –la parte de superficie de la propiedad que queda sin intervenir por sus desarrollos hacia la consecución de su posicionamiento en términos de sostenibilidad o de consumo de agua. El trabajo desde el reconocimiento del lugar, considerando desde las especies originarias a los primeros usos de la tierra llevados a cabo por los monjes, es fundamental al marco de la aproximación de este caso. ¿Qué narrativas pueden entablarse en estos suelos para articular las relaciones necesarias de convivencia entre los intereses plurales de las comunidades que los habitan y las comunidades productoras?

Este caso se enfoca en la recuperación de este bosque para, aprovechando la inteligencia colectiva, imaginar qué futuros son posibles para este ecosistema particular, como ensamblaje virtuoso de seres humanos y no-humanos, de tecnologías, técnicas y soluciones innovadoras y vernáculos de regeneración y producción vinícola, y de diferentes expertos, granjeros, empresarios y comunidades locales de vecinos y productores.

VÁLVULA:

Abadía Retuerta

Abadía Retuerta es mucho más que una bodega y un hotel en Sardón de Duero, en la provincia de Valladolid. Es, sobre todo, un gran patrimonio natural, histórico y cultural que, siguiendo unos valores de sostenibilidad, responsabilidad social y un gran compromiso por preservar y ampliar un legado de nueve siglos, continúa escribiendo el capítulo que nos ocupa: el siglo XXI. Abadía Retuerta, en un esfuerzo por ser consecuente con su tiempo, continúa añadiendo capas de significado para ampliar, conservar, compartir y difundir el patrimonio común. Una muestra de ello es revivir los jardines y la huerta histórica de los monjes, regenerando la tierra y respetando la integridad e historia de la abadía, y añadiéndole capas de valor a toda la pátina que la envuelve y protege a través de la creatividad propia del siglo XXI.

[+ info](#)

● CONFERENCIA SOBRE EL OCÉANO DE LAS NACIONES UNIDAS

○ Barcelona y Niza

El Artículo 1 de la Carta de Las Naciones Unidas indica entre los principales objetivos de la creación de esta institución «mantener la paz y seguridad internacionales, [...] y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz»; así como, «fomentar entre las naciones relaciones de amistad entre las naciones relaciones basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos.»

Si bien las Naciones Unidas empezaron a existir en 1945, no fue hasta 1972 cuando la organización promovió la primera conferencia con los términos «medio ambiente» en su nombre. Fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano que se celebró en Estocolmo. Uno de sus resultados más visibles fue la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Casi 50 años después tuvo lugar, en Nueva York, la primera Conferencia Oceánica de las Naciones Unidas dedicada a la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 sobre la conservación y el uso sostenible de los océanos, los mares y los recursos marítimos.

En 2023, TBA21 ha recibido la invitación del gobierno francés a liderar el *cluster 7 Ocean Art & Science* de la Conferencia del Océano de las Naciones Unidas que tendrá lugar en Niza, Francia, en junio de 2025. Este importante reto se alinea de forma muy directa con la indagación de la Fundación en torno a las potencialidades del arte como medio para crear el compromiso que pueda activar el cambio social y político necesario frente a las crisis acuciantes.

El caso de estudio se articula en torno a la ideación de qué puede llegar a ser la aportación del arte en estos aparatos políticos y tomará como espejo el propio proceso de TBA21–Academy para la definición de su participación que se articula en *activación, exposición y facilitación*. El caso abordará la investigación y consulta de las experiencias y preocupaciones de la comunidad artística y científica de la red de TBA21–Academy y se valdrá de herramientas, aprendizajes y distintas plataformas desarrolladas por la Fundación para facilitar interacciones entre dichas redes y testear formas de investigación, participación y compromiso con las comunidades.

El proyecto Bauhaus of the Seas Sails (BoSS) será uno de los objetos de estudio del caso. Esta iniciativa nació como respuesta al reto de la Nueva Bauhaus Europea de hacer más tangible el Pacto Verde a través de iniciativas que sean estéticas, inclusivas, sostenibles y locales, y propone atender el Océano y otros cuerpos acuáticos a través de siete proyectos piloto. Localizados en siete ciudades europeas (Lisboa, Oeiras, Génova, Venecia, Malmö, Hamburgo y Delta/Rotterdam), ponen a colaborar municipios, instituciones culturales o académicas y los «embajadores del Océano», para observar el poder del arte en la creación de Conciencia, Cuidado y Acción Oceánicas.

En el camino a 2025, el caso estudiará una primera puesta en acción para la Conferencia del Decenio de las Naciones Unidas para los Océanos 2024, que se celebrará en Barcelona del 10 al 12 de abril. Con motivo de la Semana del Océano, una actividad será co-diseñada entre TBA21–Academy y Sónar+D, el programa de innovación tecnológica-creativa consolidada como plataforma internacional para la divulgación y la difusión de los avances del mundo científico en su intersección con la creatividad.

VÁLVULA: TBA21–Academy

[2025 UN Ocean Conference](#)
[Bauhaus of the Seas Sails](#)
[Conferencia del Decenio de las Naciones Unidas para los Océanos 2024](#)
[Sónar+D](#)